A

finales de este mes de septiembre, se realizará en Medellín el [XVI Simposio Contaduría Universidad de Antioquia](http://acuda.org.co/xvi-simposio-contaduria-universidad-de-antioquia/). Es necesario aplaudir la constancia de esta escuela, una de las más importantes de nuestro país. Simposio a simposio han analizado cuestiones de gran importancia para la profesión, en medio de una logística envidiable. La convocatoria es bien amplia, como debe ser la de cualquier evento que quiere impactar su entorno. De la profundidad de las discusiones dan testimonio las respectivas publicaciones.

Cuando nos imaginamos la producción de los miles de eventos que se hacen durante un año en Colombia y la pensamos depositada en un repositorio de acceso público, concluimos que las brechas de información sobre las más de 200 escuelas serían muy pequeñas. Lamentablemente es muy difícil recuperar tantos trabajos que se presentan en uno y otro lugar.

La palabra simposio, esto es, según el DRAE, la “1*. m. Conferencia o reunión en que se examina y discute determinado tema.*”, es muy apropiada, sobre todo si se recuerda que, según la misma autoridad, por discutir debe entenderse “*Dicho de dos o más personas: Examinar atenta y particularmente una materia.*”

Ya quisiéramos poder ir de simposio en simposio, de escuela en escuela, nutriéndonos de tanta reflexión. Pero ello es imposible. Por eso entendemos la importancia de las publicaciones, que sin duda deben ser electrónicas. De esta manera seguramente traspasaríamos nuestras fronteras geográficas.

No sabemos cuántos puntos dan en los escalafones estas actividades. De repente ninguno. Pero la socialización del conocimiento y la búsqueda de consensos cada vez entre mayor número de personas, tienen un valor muy superior a miles de artículos y páginas web poco leídos o consultados.

El espíritu crítico no nos debe hacer caer en la división profesional. Una cosa es combatir en el mundo de las ideas, en el cual los argumentos y las evidencias vencen, y otra aprovechar estos espacios para atacar sin fórmula de defensa a los colegas. Atrás deberían quedar los eventos que se diseñan para contradecir a las personas, utilizando la violencia de las formas y las palabras.

Sabemos que cada día habrá más material para opinar sobre la modernización del sistema contable colombiano, lleno de altibajos, que esperamos se vayan sorteando mediante la silenciosa sabiduría de los miles de miembros de la profesión que trabajan y toman decisiones en sus empresas, aunque no se hagan presentes en los foros públicos.

La actitud de supremacía de algunos, sus constantes apariciones mediáticas, su superficialidad evidente en una repetida paráfrasis, realmente estorban. Es fácil saber quién sabe, porque generalmente se trata de seres que siguen estudiando y que no tienen dificultad en corregirse.

*Hernando Bermúdez Gómez*